

## Resumen ejecutivo

En 2022, las naciones del mundo se comprometieron a conservar eficazmente al menos el 30% de la tierra y el océano de la Tierra para 2030 en el Marco Global de la Biodiversidad de Kunming-Montreal (GBF). Este objetivo global 30x30 es el compromiso de conservación más ambicioso jamás asumido y un paso crítico para abordar los desafíos duales del cambio climático y la pérdida de la biodiversidad. En resumen, estamos incumpliendo el objetivo 30x30. Los países deben conservar una mayor parte de sus aguas nacionales y trabajar juntos para aumentar la protección de la vasta área de aguas internacionales más allá de sus fronteras (alta mar). Además, la conservación de los océanos debe ser más "eficaz", en otras palabras, con normas de calidad y regulación más estrictas, para lograr los resultados previstos en materia de biodiversidad descritos en el GBF. Es importante destacar que el trabajo no debe detenerse cuando se cumple el objetivo de 30x30. Una vez alcanzado, estaremos en una posición más fuerte para trabajar hacia la ambición más amplia del GBF de que la humanidad viva en armonía con la naturaleza para 2050.

Este informe ofrece información sobre el estado actual de la conservación de los océanos a nivel mundial (ver el Anexo 1 para obtener información sobre datos y metodologías) y cinco recomendaciones clave para que los gobiernos mejoren y aceleren las acciones para la conservación de los océanos. Las recomendaciones están diseñadas para informar el debate en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Biodiversidad COP16 en octubre de 2024. Dar prioridad a estas cinco recomendaciones clave en el orden del día permitirá alcanzar el objetivo 30x30 con una protección eficaz. Y a los gobiernos les interesa hacerlo. Las investigaciones demuestran que las áreas marinas protegidas de forma efectiva tienen más probabilidades de generar los beneficios ecológicos, sociales y económicos atribuidos a la conservación. Cumplir con el objetivo 30x30 es esencial para proteger la rica biodiversidad del océano, que tiene un valor intrínseco más allá del beneficio humano. Al preservar los ecosistemas marinos, mantenemos las disposiciones críticas de las que dependemos, como el suministro de alimentos, la regulación del clima y la captura de carbono, lo que garantiza la salud y el equilibrio de nuestro planeta.

1. Aumentar la cantidad (cobertura) de áreas bajo conservación, tanto en aguas nacionales como internacionales (alta mar) y establecer metas nacionales de conservación marina.

Solo el 8,3% de las áreas marinas del mundo se reportan como protegidas (ya sea como AMP o OECM). Al ritmo actual de progreso, un aumento del 0,5% desde la adopción del GBF en 2022, se proyecta esta cifra hasta llegar a solo el 9,7% en 2030. Queda claro que necesitamos acelerar los esfuerzos para proteger las áreas marinas si queremos alcanzar el objetivo 30x30 y detener y revertir la pérdida de naturaleza a largo plazo. Los países deben proteger una mayor parte de sus aguas nacionales y trabajar juntos para ampliar la protección en las vastas aguas internacionales más allá de sus fronteras (alta mar).

Los países requieren proteger más áreas marinas dentro de sus aguas nacionales, que se extienden hasta 200 millas náuticas desde la costa. En estas zonas, los países ribereños tienen derechos especiales para explorar y gestionar los recursos marinos. Solo 14 países han reportaron más del 30% de sus aguas como áreas protegidas: Mónaco, Palau, Reino Unido, Kazajstán, Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Alemania, Chile, Colombia, Bélgica, Francia, Seychelles y Países Bajos. A solo seis años de alcanzar el objetivo mundial del 30%, los países deben aumentar significativamente sus compromisos y acciones dentro de sus aguas

nacionales. Si bien el 30x30 es un objetivo mundial, los países deben establecer sus propios objetivos nacionales contribución al esfuerzo global. En la actualidad, los objetivos establecidos por los países carecen de ambición, tanto en sus Estrategias Nacionales de Biodiversidad como en sus Planes de Acción sobre Biodiversidad (EPANB) y otras políticas nacionales. Para acelerar la acción a escala mundial, los países deben establecer objetivos más ambiciosos a nivel nacional.

La creación de nuevas AMP requiere una planificación cuidadosa y la consideración de las condiciones ecológicas. Por ejemplo, las AMP deben ser lo suficientemente grandes como para reducir los efectos periféricos, y las redes de AMP deben garantizar una representación adecuada de los ecosistemas, las especies, y la diversidad genética, y promover la conectividad. Además, se deben realizar esfuerzos para regenerar los ecosistemas marinos degradados en regiones concurridas e industrializadas, en lugar de centrarse únicamente en Hotspots de biodiversidad en lugares remotos. El establecimiento de AMP en zonas de alta extracción es particularmente relevante para la recuperación de poblaciones de peces sostenibles y para el clima mitigación del cambio y resiliencia.

No podemos alcanzar el objetivo 30x30 sin una protección significativa basada en áreas en alta mar. Estas son las partes del océano abierto que se encuentran más allá de las fronteras de cualquier país y cubren dos tercios del océano y casi la mitad del planeta. Sin embargo, hasta ahora solo alrededor del 1,4% de la alta mar está bajo algún tipo de protección, y considerando la protección efectiva, esto se reduce a menos del 1%. El Tratado de Alta Mar, conocido formalmente como el Acuerdo en virtud de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) sobre la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad marina de las zonas situadas fuera de la jurisdicción nacional (BBNJ), una vez que entre en vigor, establecerá un marco jurídico para la creación de zonas protegidas en aguas internacionales, cerrando un importante brecha en la gobernanza mundial de los océanos. Lograr las 60 ratificaciones para que el Tratado se convierta en ley internacional es un primer paso necesario en la creación de las instituciones necesarias para conservar la alta mar, incluido un mecanismo financiero equitativo para la gobernanza de estas aguas. A continuación, los gobiernos tendrán que trabajar juntos Identificar, desarrollar y dotar de recursos a las áreas protegidas.

## 2. Mejorar la calidad de la conservación marina (implementar una protección efectiva)

No basta con designar las zonas de protección. El éxito real en el logro de los objetivos de conservación de la biodiversidad del GBF depende de la calidad de la protección en estas áreas, también denominada protección efectiva. Esto significa que hay regulación y una gestión activa que garantice prácticas mínimas o nulas —como la pesca industrial, la minería y el desarrollo de petróleo y gas— que permitan alcanzar los resultados de conservación deseados. Este informe revela que, dos años después de la adopción del GBF, solo el 2,8% de las áreas marinas del mundo han sido evaluadas como susceptibles de brindar una protección efectiva, lo que subraya la necesidad urgente de esfuerzos de conservación más significativos (SkyTruth y MPAtlas, 2024).

Esta brecha entre la cobertura y la eficacia es un problema recurrente, incluso en las regiones que más avanzan hacia el objetivo del 30%. Por ejemplo, si bien América Latina y el Caribe parecen liderar la conservación marina, con un 26,6% de los océanos designados como AMP, solo el 2,5% ha sido evaluado como probablemente efectivamente protegido. El 24% restante tiene un nivel de protección muy bajo o no se evaluó conforme a la La Guía de AMP.

2. América del Norte ha protegido el 22,3% de las áreas marinas, pero solo el 17% ha sido evaluado como probable que sea efectivo. Europa ha protegido al 23,3 %, pero solo el 7,4 % ha sido evaluado como susceptible de ser protegido de forma efectiva. A nivel nacional, solo dos naciones han protegieron efectivamente más del 30% de sus aguas: el Reino Unido (38,9%) y Palau (77,9%). Sin embargo, al examinar el estudio de caso del Reino Unido (ver la página 36), vemos que sólo en sus territorios de ultramar se produce una protección muy eficaz, lo que pone de manifiesto una clara brecha entre la cobertura y la eficacia en sus aguas nacionales. Aunque el 47% de las aguas nacionales del Reino Unido están designadas como AMP, casi ninguna (<0,1%) de las áreas evaluadas está protegida de forma efectiva. Esto se debe en gran medida a un enfoque "basado en características", en el que solo se protegen características o especies específicas dentro de una AMP en lugar de la totalidad del ecosistema. En consecuencia, más de la mitad de estas AMP todavía permiten métodos de pesca destructivos como la pesca de arrastre de fondo. La protección eficaz, y no sólo la cobertura, debe ser el objetivo final de la ampliación de la protección de las zonas marinas en el marco del objetivo 30x30. Esto se aplica tanto a las AMP existentes como a las futuras, muchas de las cuales carecen de altos estándares de calidad y de una aplicación estricta. En la contabilidad del GBF, los gobiernos solo deben contar las AMP que se implementan/gestionan activa y altamente/totalmente protegidos.

### 3. Apoyar a los pueblos indígenas y comunidades locales

Los Pueblos Indígenas (PI) y las comunidades locales (CL) tienen un papel fundamental que desempeñar y deben estar a la vanguardia de la conservación marina. Los esfuerzos de protección marina deben apoyar, no desplazar, a los pueblos indígenas y las comunidades locales, que a menudo han desarrollado prácticas sostenibles y son guardianes clave de la biodiversidad. Los gobiernos deben reconocer y restablecer los derechos de los pueblos indígenas y garantizar que cuentan con el consentimiento libre, previo e informado de las decisiones que se adopten sobre sus aguas y tierras. Estos grupos deben estar capacitados para crear y administrar áreas de conservación marina con respecto a sus derechos distintivos. Los tomadores de decisiones deben incorporar prácticas de gestión tradicionales para garantizar que la conservación sea culturalmente apropiada y esté alineada con los valores locales. Al basar las estrategias de gestión en los conocimientos tradicionales, ya sea de forma independiente o junto con la ciencia moderna, la conservación puede ser más eficaz y respetuosa con las comunidades a las que pretende beneficiar. Los gobiernos nacionales deberían destinar recursos para incluir y apoyar a los pueblos indígenas y las comunidades locales, reconociendo su conocimiento de la biodiversidad que sustentan.

### 4. Desbloquear financiación (internacional) suficiente y duradera

La protección eficaz de la biodiversidad depende de la creación de capacidad, la participación de las partes interesadas, la gestión, la investigación científica y el seguimiento, todo lo cual depende de una financiación adecuada y continua. En la actualidad, los gobiernos destinan unos 68 mil millones de dólares anuales a biodiversidad, pero para alcanzar el objetivo del CDB de 200 mil millones de dólares anuales procedentes de todas las fuentes para 2030, deben movilizar más recursos. Si bien cada país es responsable de asignar los recursos adecuados para la gestión de las áreas protegidas, es necesario cierto grado de redistribución para cumplir con los objetivos globales de conservación.

Las naciones más ricas deben contribuir con la parte que les corresponde para apoyar a los países con menos recursos, cumplir sus compromisos y permitir una mejor gobernanza de las áreas protegidas. En el marco del GBF, los países desarrollados se han comprometido a entregar al menos 20 mil millones de dólares al año a los países en desarrollo para 2025 y 30 mil millones de dólares para 2030. Actualmente, este compromiso no se está cumpliendo. Además, la calidad de la financiación es esencial; la financiación debe ser asequible y accesible, Priorizar la biodiversidad como objetivo principal, y ser distribuida de forma justa y enfocada en aquellas instituciones y comunidades locales que manejan áreas protegidas.

#### 5. Mejorar la elaboración de informes y la recopilación de datos

Para monitorear eficazmente el progreso hacia el objetivo 30x30, es esencial la recopilación de datos estandarizados. Los datos actuales autoinformados a menudo incluyen áreas que no se implementan o carecen de una protección efectiva.

Para abordar este problema, los responsables de la toma de decisiones deben consultar la Guía de AMP para determinar los niveles de protección adecuados y adaptados a contextos locales específicos. Además, la presentación de informes exhaustivos debería ir más allá. Para que el objetivo 30x30 logre realmente la conservación de la biodiversidad, la cobertura MPA debe ser efectiva, representativa, bien conectada y equitativa. Por lo tanto, la combinación de los conjuntos de datos críticos y confiables que proporcionan métricas para cada uno de estos componentes son fundamentales para comprender el progreso de forma integral y crear un camino a seguir.